

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

Tarea 1.

Hablante A

Creo que en los tiempos en que vivimos la gente no debería ser censurada por tatuarse. El tatuaje no te hace mejor o peor persona, y llevarlo no tiene por qué implicar consecuencia alguna. Valorar negativamente a la gente tatuada es como decir que tener los ojos azules es peor que tenerlos verdes. Comprendo que haya gente mayor que no acepte los tatuajes porque en su época eran marca de grupos sociales poco respetados. Sin embargo, hoy sorprende la cantidad de médicos, banqueros, grandes empresarios y grandes artistas que llevan tatuajes visibles. No hay por qué asustarse al ver a una persona con tatuajes, independientemente de su estatus social o de cómo vaya vestida. En fin, el hábito no hace al monje y las apariencias engañan. Clasificar a las personas según lleven un tatuaje o no, actualmente es un atraso social.

adaptado de www.20minutos.es

Hablante B

Un cuerpo bello es un cuerpo bello... El tatuaje no aumenta la belleza física de ese cuerpo, sino que lo estropea. Es como poner un grafiti en La Alhambra. Y si quieres remarcar que eres diferente, no esperes que te traten igual. En determinados ambientes suman puntos por la imagen de rebelde... ¿Alguien contrataría a uno que quiere demostrar explícitamente su lado transgresor? Yo no. No me arriesgo. Ante dos currículum semejantes, elegiría sin duda a la persona que me pareciera más formal. Y me parece formal y con la cabeza mejor amueblada el que no tiene tatuajes que el que tiene el cuerpo hecho un lienzo. Tergiversando el dicho popular, afirmaré que las apariencias no engañan nunca. Deberían tomarlo en consideración los que decidieron tatuarse un búho o al Che Guevara en el brazo o están a punto de hacerlo.

adaptado de www.20minutos.es

Hablante C

La práctica de grabar dibujos en la piel humana es tan vieja como el hombre. Desde los tiempos más remotos, distintas culturas han utilizado el tatuaje con fines diferentes. Ahora bien, cada generación trata de tener su propia impronta, y la de esta generación de decadencia y de aburrimiento son los tatuajes. Lo que siempre había existido en el bajo mundo como forma de reconocimiento y también como manera de amenazar a los demás es ahora para los jóvenes lo máximo en su vida, es su marca de rebeldía. Ofrecen sus cuerpos como papel a los tatuadores, que son, a decir verdad, auténticos maestros: dibujan preciosamente y con una minuciosidad increíble. Aun así, yo no tengo tatuaje alguno en mi cuerpo. Es que la vida me tiene llena de sus marcas naturales, pecas, arrugas... Pero que cada uno haga con su cuerpo lo que quiera.

adaptado de www.elperiodicomediterraneo.com, www.elpais.com

Tarea 2.

Texto 1

Desde hace tiempo, los habitantes de Mar de las Pampas vienen manejando el bien pensado lema “la primera ciudad lenta de Argentina”. Con él, definen este paradisíaco sitio y la nueva filosofía que pregonan, cuyos principios son frenar el ritmo de la vida, comer bien, disfrutar del silencio, respetar las tradiciones, el patrimonio y el medio ambiente y privilegiar el placer sobre las ganancias.

Si bien las identidades se construyen a partir de ciertos valores, en este caso parece ser algo más. En Mar de las Pampas la nueva identidad se elabora a partir de un compromiso común, se trabaja en el día a día, aplicando a rajatabla un conjunto de normas de convivencia y cuidado medioambiental cuya implantación es obligatoria para recibir la deseada certificación “Slow City”. Falta poco. Ya no se ven por el centro ni por las calles sin asfaltar los quads, ni las motos de agua en el mar, ni tampoco *vespas* ni motocicletas. Los carteles animan a dar paseos y fomentan el uso de bicicletas en vez de vehículos motorizados. Los efectos son visibles: cada vez más conductores deciden no desplazarse en coche por el pueblo. El uso de teléfonos móviles está prohibido en muchos lugares públicos, mientras que en otros recomiendan hacer uso de estos aparatos sin alterar la paz de terceros no involucrados en la conversación.

La prohibición de contaminar el ambiente mediante publicidad comercial es otra de las nuevas medidas adoptadas y gracias a ello el visitante, apenas entra en la villa, se da cuenta de la diferencia con otros balnearios de la costa atlántica. Ni una sola valla publicitaria destruye el paisaje.

La pequeña Mar de las Pampas la definen el mar, el bosque y su gente. Sin embargo, solo el bosque y el mar son los verdaderos protagonistas. Los vecinos del poblado, aunque resultan esenciales, intentan pasar inadvertidos.

En la era de la velocidad en que vivimos se nos exige ser eficientes a cada momento. El ocio tampoco queda fuera de este concepto. Las vacaciones y la forma de gestionar el tiempo libre son parte de lo que estamos viviendo. Llegar corriendo, realizar todo lo más rápido posible para hacer más cosas, no perderse ninguna atracción ofertada, sean cuales sean nuestras preferencias, es parte de nuestra alterada visión del mundo. Todo eso es más bien cumplir con las vacaciones que disfrutar de ellas. En cambio, los habitantes de los pueblos como Mar de las Pampas quieren romper con este concepto de turismo contrario al verdadero descanso. Llegar despacio, valorar el nuevo lugar, conocerlo, hacer solo lo que nos apetezca en un momento dado, dejar que el tiempo transcurra y aplazar las cosas para otro momento, otro día e incluso otro año es lo que quieren que le ocurra a cada visitante de cada pueblo lento.

adaptado de www.welcomeargentina.com

Texto 2

Periodista: Hoy está con nosotros Luis Polo, propietario de la empresa informática *Territorio Creativo*. Buenos días, don Luis.

Luis Polo: Buenos días.

Periodista: ¿Qué sectores de Internet van a demandar empleo en los próximos años?

Luis Polo: Es complejo. Es que hay actividades laborales y sectores que antes llamábamos de una manera y ahora llamamos de otra. Están cambiando de “etiqueta”. También aparecen nuevos campos, nuevos sectores que se entremezclan con los ya existentes, lo cual hace que sea difícil marcar límites entre ellos. Pero todo lo que tiene que ver con la tecnología va a seguir teniendo mucha demanda. Por ejemplo: el desarrollo de *software*. En España escasea gente que sepa hacerlo. Otro nicho importante es todo lo que tiene que ver con el negocio. Las empresas ya no queremos oír hablar de redes sociales, ni de medios sociales. Nos interesa el negocio. Acumular experiencia sobre cuáles son las buenas prácticas que han dado resultado y aplicarla en otras empresas será una fuente de trabajo segura. Todo lo que tiene que ver con nuevas tecnologías y negocio en Internet hace que las empresas sigan teniendo interés en invertir ahí, o sea, también en contratar gente.

Periodista: Y, de los empleos que genere Internet, ¿cuáles estarán bien remunerados?

Luis Polo: Bueno, puedo decir cómo están las cosas en mi empresa, que sigue creciendo, que sigue subiendo los sueldos y da bonus por efectividad. Estará bien remunerada la gente que sepa tener un contacto excelente con clientes, que sepa hablar con ellos y que aguante a los más pesados sin inmutarse, y que tenga conocimientos prácticos del sector en el que se mueve. Un perfil tipo consultor y analítico, una persona que tenga la capacidad de entender al cliente, cuidarle, y al mismo tiempo posea un bagaje laboral que le permita generar mapas sobre cómo debería moverse ese cliente para alcanzar sus objetivos.

Periodista: A la hora de buscar trabajo, ¿qué elementos no pueden faltar en una buena estrategia de marca personal?

Luis Polo: El elemento básico de cualquier marca personal es lo que eres. Esto es lo que deberías vender en Internet. Desgraciadamente, hay mucha gente que vende lo que no es con el propósito de satisfacer las expectativas del potencial empleador. Engañando puedes entrar en una empresa o conseguir un cliente, pero al minuto siguiente tienes que enfrentar el reto, conseguir el éxito que te habías comprometido a lograr para esa empresa precisamente por haber dicho que eras quien no eres. Ahí puedes tener un problema. Convirtámonos en un catálogo. Seamos un catálogo de lo bueno y de lo malo. Potenciemos las partes buenas que tenemos, no obviemos lo malo, no engañemos a nadie. También tenemos que entender que en el ámbito laboral somos parte de una comunidad y lo que vale es saber trabajar en equipo.

adaptado de www.muyinteresante.es

Tarea 3.

Ayer coincidí en la puerta de una librería con una señora. Al menos, creí que lo era. Una mujer sobre los cuarenta años, normalmente vestida, de aspecto agradable. Ni guapa ni fea. Coincidimos en la puerta, como digo, viniendo ella de un lado de la calle y yo de la dirección contraria. Y en el umbral mismo, por reflejo automático, me detuve para cederle el paso. Gracias al trabajo educativo de mis padres, que les costó lo suyo en su momento, eso es algo que, desde hace casi sesenta años, hago ante cualquiera: mujer, hombre, niño; incluso ante los que van por el centro de Madrid en calzoncillos y chancas, con el torso desnudo; tan desahogados como si estuvieran en el paseo marítimo de una playa.

Me detuve en el umbral para dejar pasar a la señora. Pero mi error fue considerar señora a la que solo era presunta; porque al ver que me detenía ante ella, en vez de decir «gracias» o no decir nada y pasar adelante, me miró con una expresión extraña, entre arrogante y agresiva, y me soltó en la cara: «Eso es machista».

Tengo sesenta y cuatro tacos de almanaque a la espalda y he visto un poco de todo a lo largo de mi vida; pero esto de la señora en la puerta, no me había ocurrido nunca. Así que imagínense el estupor. Calculen el puntazo de que eso le pase a un fulano de mis años y generación, educado, entre otros, por un abuelo que nació en el siglo XIX, y del que aprendí, a temprana edad, cosas como que a las mujeres se las precede cuando bajan por una escalera y se las sigue cuando la suben, por si se tropiezan con los tacones, que uno se levanta del asiento cuando ellas llegan o se marchan. Pónganse en mi lugar, parado ante la puerta de la librería, mirando la cara de aquella prójima.

Me habría gustado decirle algo así como «se equivoca usted». Cederle el paso en la puerta no es un acto machista en absoluto, no tiene nada de especial porque es un reflejo instintivo, natural, que a la gente de buena crianza, y de esa todavía hay mucha, le surge espontáneamente ante varones, hembras, ancianos, niños, e incluso políticos y admiradores de Almodóvar. Ni siquiera es por ti. Ni siquiera porque seas mujer, sino porque la buena educación, desde decir «buenos días» a ceder el paso facilita la vida y crea lazos solidarios entre los desconocidos que la practican.

Y, bueno. Me habría gustado decir todo eso de golpe, pero estaba seguro de que la mujer no me entendería. Así que permanecí inmóvil, mirándola con una sonrisa de desprecio. Pero como era de esperar, la mujer no se perturbó para nada. Mi sonrisa le resbaló por encima como si llevara un impermeable.

adaptado de Arturo Pérez-Reverte, www.xlsemanal.com